

Ecomarxismo: Mito o realidad en la sociedad abierta

Ecomarxism: Myth or reality in open society

Julio E. CRESPO [1](#); Alessandro MONTEVERDE Sánchez [2](#); Juan Guillermo ESTAY Sepúlveda [3](#)

Recibido: 31/10/2017 • Aprobado: 20/11/2017

Contenido

[1. Introducción](#)

[2. Desarrollo](#)

[3. Conclusiones](#)

[Referencias bibliográficas](#)

RESUMEN:

El capitalismo tiene una tendencia a la crisis que es inherente a su desarrollo y en nuestro tiempo no asistimos a una crisis de la civilización capitalista; pues el capitalismo sigue gozando de buena salud. Por el contrario, constatamos cada día (independiente de los esfuerzos de las naciones, cumbres, otros) que la civilización conlleva el riesgo de un colapso ambiental a escala planetaria que cada día se hace más inevitable.

Palabras-Clave: Ecomarxismo, capitalismo, liberalismo, sociedad abierta

ABSTRACT:

Capitalism has a tendency to the crisis that is inherent to its development and in our time we do not witness a crisis of capitalist civilization; for capitalism continues to enjoy good health. On the contrary, we see every day (independent of the efforts of nations, summits, others) that civilization carries the risk of an environmental collapse on a planetary scale that is becoming more and more inevitable every day.

Keywords: Ecomarxism, capitalism, liberalism, open society

1. Introducción

Hoy día estamos enfrentados a serias dificultades en relación a la calidad y condiciones de vida que deseamos o quizás podemos alcanzar, si bien desde el siglo XIX, XX e inicios del XXI, los paradigmas sociales, económicos, políticos y culturales han sido modificados mediante reformas, imposiciones, crisis, eventos extraordinarios u otros factores, lo cierto que la lucha por los derechos por la igualdad de oportunidades y posibilidades han estado reñidas de acuerdo a los logros de la luchas sociales, obreras, estudiantiles, presencia femenina y otra serie de conflictos y crisis de orden y poder político y económico. Visto desde esta perspectiva, apunta casi unilateralmente, al enfrentamiento de un sector contra otro, dando por hecho que uno de estos se ha impuesto por sobre el anterior. No cabe duda que la expansión del liberalismo decimonónico, con su expresión del imperialismo ha marcado con profundidad los destinos de varios continentes. No estamos ajenos que la "Pax Britannica" se impuso alrededor del mundo desde la mitad del siglo XIX hasta la primera década del siglo XX -1914 Primera Guerra Mundial- dejando su marca indeleble desde México al sur del subcontinente, como en África, Asia y la India. Impuso su modelo de democracia liberal, y capitalismo, reforzando las -sus- potencialidades del centro versus la tierras marginales y/o productoras de materia primas. Esto motivó la mantención de la Revolución Industrial y la máxima expansión del liberalismo mercantil exportador y financiero, creando un sistema de dependencia basado en las economías hacia fuera, o sea predominantemente exportadoras y obligando a las periferias a la especialización, entregando sus materias primas al juego del mercado especulativo bursátil desde Londres.

Esquema este que perduró hasta el inicio del siglo XX. Entre tanto las debilitadas economías "nacionales" se hicieron acreedoras de sendas deudas y profundizando las debilidades sociales internas. No cabe duda que esta fórmula impuesta por las oligarquías europeas dejaron cada cierto indefensa a estas débiles economías dependiente, porque cada cierto tiempo, se producían crisis económicas, que provenían desde las metrópolis y afectaban de manera calamitosa a las variopintas economías latinoamericanas y en general del expansivo imperio británico. La Primera Guerra Mundial contrajo cambios importantes en el escenario expuesto, y además denunció la lucha de los países hegemónico por la lucha continua de los recurso, bienes y riquezas que tenían que buscar fuera de sus territorios. Los Imperios Europeos de enfrentaron entre sí por conseguir nuevas fuentes de riqueza, dejando por un momento a América Latina a sus designios. Pero si bien fue beneficioso en primera instancia, porque debieron de resolver problemas de todo índole sin el apoyo de los europeos. La impronta Imperial de los Estados Unidos prontamente se manifiesta al momento de conformar sus fronteras. La guerra no se hizo esperar y entre los años 1846-1848 se enfrentan con los mexicanos, obteniendo los Estados Unidos cerca del 55% de su territorio, rico en recurso y materias primas. Se iniciaba la era del expansionismo norteamericano que no se detendrá hasta bien avanzado el inicio del siglo XX. Una nueva realidad e imagen para la América del Sur, el giro de dominio se encontraba en el mismo continente y también fuera de él. La presencia norteamericana se sentirá durante todo el siglo y continúa hoy.

Esta crisis estructural del modelo de librecambista, será el muro de lamento de todas las visiones eco-sociales del momento. Contraataque de los conservadores, nacionalistas, totalitaristas, populistas etc. El mundo se ve fuertemente amenazado por el velo de la crisis. Los movimientos anti-capitalistas-liberales piden tranquilidad y austeridad. Todos se someten a la contención y evitar el derroche. Sin embargo, la lucha nuevamente se hará presente y esta no será solo por la conquista de los recursos económicos, como son los carburantes-petróleo- que mueven la industria y todo el desarrollo industrial. Pero lo inevitable se produce. Ideologías ultra nacionalista no dispuestas al sometimiento de las potencias vencedoras de la primera guerra mundial, se lanzan en construir un nuevo Imperio, en oposición a la expansión de los bolcheviques luego de la "Gloriosa Revolución de 1917" y la imposición de los proletariados y obreros al poder y la amenaza de los Imperios Japonés y Chino. El escenario mundial está en plena distensión y a punto de estallar en una nueva conflagración mundial. La segunda Guerra Mundial nuevamente enfrenta al mundo en una nueva aventura de modelos capitalistas que luchas de nuevo por retener, recuperar o apropiarse de los recursos de los países tercerista o subdesarrollados.

Muchos estudiosos, autores, pensadores y otros, se han preocupado y más aún han denunciado que la civilización actual y su próximo futuro se encuentran en una crítica situación.

Según Joel Kovel "un creciente número de personas está empezando a comprender que el capitalismo es el motor irrefrenable de nuestra crisis ecológica. (Crevarok, 2006: 237)". Por otro lado para Kovel, "el imperialismo es sólo una de las manifestaciones de la inhumana presión expansiva del capital y se plantea establecer la relación capital-naturaleza en términos similares a la que se demostró efectivamente entre capital e imperialismo. Para lo cual recurrirá a las fuentes de la crítica anti-capitalista más profunda y sistemática, que es la obra del propio Marx" (Crevarok, 2006: 237). A la vez, se plantea entonces el concepto del ecosocialismo, como una reflexión crítica a la ecología no socialista. A la ecología capitalista o reformista, que considera posible reformar el capitalismo, construir un capitalismo verde, más respetuoso con el medio ambiente (Lowy, 2017).

Todo ello se definirá como una corriente política como aquella que se apoya en "la protección de los equilibrios ecológicos del planeta, la preservación de un medio favorable para las especies vivientes-incluida la nuestra- son incompatibles con la lógica expansiva y destructiva del sistema capitalista" (Ruiz, 2014: 44).

Esta tesis está fundamentada y sostenido por numerosos estudiosos e investigadores, en el último tiempo. Quienes han denunciado las crisis la crisis multidimensional y la probable destrucción en que pone en peligro a la civilización. Para este fin han tomado de la profunda obra de Marx "sobre la

naturaleza y la dinámica del modo de producción capitalista, y enriqueciéndola con los aporte teóricos y las luchas cotidianas de millones de hombres y mujeres de todo el planeta contra la avasalladora fuerza destructiva del capital, el movimiento ecosocialista sostiene que las aspiraciones de socialismo y ecologismo (una sociedad mundial de libertad, igualdad y fraternidad auténticas, por un lado; y el restablecimiento del equilibrio metabólico entre sociedad y naturaleza, por otro) no sólo son incompatibles sino que sólo podrán realizarse de forma conjunta (Ruiz, 2014: 44).

Entonces ¿qué es el ecosocialismo?

Se trata de una corriente de pensamiento y acción ecologista que hace suyos los principios fundamentales del marxismo debidamente desembarazados de los residuos productivistas (Tamares y Gallego, 1994: 431). Para los ecosocialistas, la lógica del mercado y de la ganancia, del mismo modo que el autoritarismo burocrático del supuesto "socialismo real" es incompatible con las exigencias de la salvaguardia del medio ambiente natural.

Por otro lado, serias críticas se han formulado a las corrientes dominantes del movimiento obrero, pero deben reconocer que los trabajadores y sus organizaciones son una fuerza fundamental para la transformación absoluta del sistema y sobre todo, para el establecimiento de una nueva sociedad, socialista y ecologista. Es bien sabido que, esta corriente -ecosocialista- confluyen políticamente ideologías diversas, sin embargo, la mayoría de sus representantes, aportan y se sienten partícipes de temas e ideas comunes.

Por otra parte J. O'Connor define como ecosocialismo las teorías y movimientos que intentan subordinar el valor de cambio al valor de uso (O'Connor, 1998), mientras organizan la producción según las necesidades sociales y los requisitos para la protección del medio ambiente natural. Entonces su meta, sería alcanzar un socialismo ecológico, o sea una sociedad ecológicamente fundamentada en el control democrático, la igualdad social, y el predominio del valor sé que se usa. Este razonamiento ecosocialista se basa en "el modo de producción y de consumo actual de los países desarrollados, fundados sobre la lógica de la acumulación alimentada del capital, de ganancias, de mercancías, de despilfarro de recursos, de consumos ostentosos y de destrucción acelerada del medio ambiente, no puede de ningún modo ser extendido al conjunto del planeta más que en el escenario de una importante crisis ecológica; según cálculos recientes si se generaliza al conjunto de la población mundial el consumo medio de energía de Estados Unidos de Norteamérica, las reservas actuales de petróleo se agotarán en 19 años. Este sistema está, por tanto, necesariamente fundado en el mantenimiento y en el agravamiento de las injusticias entre el norte y el sur. (Löwy, 2013: 73). Dentro de lo señalado por Löwy y referido al "Capitalismo Verde", menciona que es sólo una maquinación publicitaria, "una etiqueta puesta para vender una mercancía, o una iniciativa local equivalente a una gota de agua en la árida tierra del desierto capitalista". (Löwy, 2013: 8).

2. Desarrollo

El ser humano siempre ha interactuado con la naturaleza, generando una evolución en la sociedad que la hace cada día más compleja (Mantilla, 2013). Las crisis ambientales que afectan a comunidades y pueblos son provocadas por la racionalidad del capitalismo; y por ello la crisis ecológica no es solo un problema humano (Leff, 2004), sino también un problema político y ello se hace realidad al ver como el capitalismo en su afán de depredación es capaz de terminar con comunidades, donde el Estado "en un contexto de frontera, por su indefinición y favoritismo hacia grupos empresariales, deja abierta las puertas para una explotación ilimitada de los recursos" (Skewes; Álvarez y Navarro, 2012: 111). En consecuencia, el capitalismo ante el medio ambiente, "no le interesa producir valores de uso sin una reproducción ampliada del capital" (Aranda, 2004:201), donde la naturaleza es simplemente un eslabón más en su acumulación de riqueza económica-financista que es transformada para que el mismo sistema capitalista se la apropie (Leff, 2005).

Por esta razón, la problemática ambiental, la degradación del ambiente y la contaminación han sido abordadas desde diferentes perspectivas ideológicas y con distintas interpretaciones, como resultado de la fragmentación que históricamente ha sufrido el conocimiento científico; sin embargo, requiere la integración para explicar los procesos históricos que generan dichas transformaciones en los ecosistemas en un determinado espacio y tiempo (Montes & Leff, 1986).

En este contexto, la sociología ambiental moderna muestra la existencia de dos escuelas dominantes: la Escuela de Modernización Ecológica centrada en un argumento positivo que afirma que el capitalismo verde es posible y deseable, sin tener en consideración que "la reproducción ampliada del capital requiere de volúmenes de materia y energía mucho mayores de los que son capaces de regenerar los diversos ecosistemas de los cuales se apropia el capital", lo que en el siglo XX fue denominado por algunos geógrafos como "economía de rapiña" (Ruiz, 2015: 4) ; mientras que la Escuela de Eco-Marxismo que expone que no puede haber desarrollo y sostenibilidad al mismo tiempo; y que el causante del deterioro ambiental es el capital y por ende la única solución es la destrucción del capitalismo para tener una solución más saludable con el medio ambiente (Lever-Tracy, 2008: 458-459). Esta corriente económica-ambientalista nace el 1988 en la revista *Capitalism, Nature, Socialism*, que es editada por el estadounidense James O'Connor y el Center for Political Ecology de Santa Cruz, en el estado de California, lo que permitió un lugar de encuentro para la investigación y reflexión académica-investigativa, a la que se unieron posteriormente las publicaciones *Ecología Política*, de España; *Ecologie Politique*, de Francia y *Capitalismo, Natura, Socialismo*, Italia. De ahí a una editorial para difundir sus concepciones y los congresos hubo un paso (Leff (Coord.) 2000: XXXV). En otras palabras "un tentativo americano di teoria ecomarxista, dunque, viene ad affiancarsi al tentativo per alcuni versi simile rapresentato del manifesto politico ecosocialista promosso da un gruppo da personalita della sinistra verde di Francia, gran Bretagna, Portogallo, Germania e Polonia" (Giovannini, 1991: 102).

Uno de sus principales y más entusiasta promotor de la *destrucción ecológica del capitalismo* es Leff, quien a nuestro juicio -en este aspecto- es tan utópico como Marx y Engels, pero no por ello realista en su crítica al capitalismo desenfrenado. En ello coincidimos con Jacorzynski al afirmar que "Leff no toma en cuenta lo que, siguiendo a Bertrand Russell, podemos llamar el "dilema de la democracia". Ya sea porque el sistema sólo se muestra sensible a los votantes actuales, ya sea por el particular interés de éstos, no podemos excluir la posibilidad que la democracia como un sistema de competencia justificada en nombre de preferencias no parece resolver el buen trato de los humanos con los ecosistemas" (Jacorzynski, 2004: 80-81). Esta apatía por la democracia -creada por la propia democracia y los políticos con sus acciones-, hace que ante esta problemática que realmente nos afecta como humanidad y su devenir, prefieran asistir a "una buena fiesta" (Durán y Nieto, 2006: 281) antes que a una conferencia para discutir en serio lo que nos depara el futuro, al menos que sea una moda mediática de vestirse de verde o usar bolsas de papel biodegradables. La relación sociedad-naturaleza (mirada del eco-marxismo), incluye la idea de que dentro del proceso de producción, cuyos componentes son la valorización y el trabajo, sólo el proceso de trabajo establece los vínculos más estrechos entre el hombre y la naturaleza (Ruiz, 2014), en este sentido, si alguien cree que el marxismo también ve a la naturaleza como lugar de extracción, no comprende lo que realmente planteaban Marx y Engels en cuanto a la relación humanidad/naturaleza-naturaleza/humanidad (Vargas, 2001). Al saber que la naturaleza es un bien no renovable, el ser humano hará todo lo posible para que ella produzca conforme a los ciclos vitales de la Tierra o con apoyo de tecnología que no impacte negativamente en el desarrollo de la misma y cuando Marx-Engels reproducen esto lo hacen en los inicios que con el tiempo conoceremos como economía política, instaurada por él, Smith y Ricardo, donde la economía política "tuvo el éxito al imponer la producción y el trabajo como códigos de significación de la vida social en su conjunto. Sencillamente, la gente moderna llegó a ver la vida en general a través de la lente de la producción", donde "muchos aspectos de la vida se volvieron cada vez más economizados, incluyendo la biología humana, el mundo natural no humano, las relaciones entre las personas, y las relaciones entre gente y la naturaleza. Los lenguajes de la vida diaria quedaron totalmente invadidos por los discursos de la producción y el mercado (Escobar, 1998: 122-123). Marx observa como con el advenimiento del capitalismo y las aglomeraciones en la urbe la naturaleza se resintió, sosteniendo el filósofo-economista que la modificación produjo la infertilidad de los suelos, la cual ya venía perjudicándose desde los inicios del decimonónico (Sacher, 2016). Una de las ventajas y que se agradece para una mejor visión holística, es que el ecomarxismo no trabaja en la nada, sino que lo hace a través de la historia (Castro, 2006), que como sabemos, es motor de las teorías de Marx. Sin embargo, para Hobsbaw, Marx tiene una visión "estática" de la naturaleza (Diegues, 2000:47).

Esta articulación hace referencia a un hecho innegable, que en la actualidad existe una sobre-determinación de lo social sobre lo natural. Hoy la gran urbe humana necesita satisfacer sus necesidades creadas y recreadas por el consumo y romper la armonía que existía entre los espacios abiertos y los espacios habitables, donde "la ciudad visible es hoy en día una ciudad de supermercados y *malls*. La ciudad misma comienza a "shoppinizarse". Estos lugares independientes y sin historia, paradójicamente, reproducen la ideología imperante y en este sentido, reproducen a la polis entera" (Barros, 2013, 78), la cual en el siglo XXI para el mundo Occidental, es la era del neoliberalismo y todo su fundamentalismo teórico y práctico que vemos en todas sus dimensiones (Estay Sepúlveda y Lagomarsino, 2016a, b y c y Estay Sepúlveda; Lagomarsino y Cáceres, 2016), y que pronostican un "futuro desconcertante, cuando no francamente amenazador" (Savater, 2001: 154). Sin embargo, no los dejemos engañar por el canto de sirenas, en los países de la órbita socialista/comunista, contaminaron en mayor cantidad "en proporción al tamaño de sus economías" (Martínez, 1994:74). Por ende, los componentes bióticos y abióticos de la naturaleza constituyen en la teoría parte de la conciencia humana y también una parte de la vida humana y de su actividad (Altvater, 2006). En esta línea, los humanos forjan sus vidas en un marco de relaciones sociales independientes de la voluntad con un valor relativo a los intereses de las comunidades que se benefician de los bienes de la naturaleza.

Por lo tanto, para comprender el capitalismo es crucial entenderlo como un entramado de relaciones y no como la suma de elementos que coinciden por accidente. El eco-marxismo señala que el hombre construye su historia al transformar la sociedad, la naturaleza y a sí mismo, pero no existen límites

impuestos por la naturaleza; la cual es concebida como un conjunto de recursos que pueden ser utilizados, denominado en la literatura como metabolismo hombre-naturaleza, donde el buen Vivir es factible (Le Quang y Vercoüteré, 2013).

Esta relación entre sociedad-naturaleza es dialéctica ya que modifica los sistemas naturales pero también esa modificación genera procesos de adaptación de la sociedad y el hombre (Gil de San Vicente, 2015). Esto lo podemos observar en la generación de ambientes construidos (ciudades) que nos llevan a una influencia que transforma el sistema natural, generando su proceso productivo con un carácter eminentemente social. Estos efectos, asociados las actuales crisis económicas, no implican necesariamente crisis del capitalismo, por el contrario, la crisis redefine las pautas de los negocios y las inversiones a escala global, convirtiéndose en una posibilidad de renovación.

3. Conclusiones

Por lo antes señalado, lo que se busca es encontrar ciertas propuestas y soluciones en el pronto plazo. Se deben proponer reformas ampliar y profundas, cambiar los conceptos de retribución y ganancia por una racional redistribución social y ecológica, para lo cual se necesita imperiosamente un cambio de base de la civilización. Pero, ello implica una reorientación en el uso y la aplicación de las tecnologías, procurando encontrar nuevas fuentes de energía, que aseguren la no contaminación, que sean renovables y limpias, naturales como las eólicas o solares.

Buscar cambiar el diseño de los capitales, que actualmente están en manos de intereses inescrupulosos, como son las grandes transnacionales, los bancos y las empresas multinacionales, que buscan el lucro por sobre el bienestar común. Estos cambios son radicales y conllevan también el aprendizaje general de la sociedad en relación al consumo, al consumismo cotidiano. "el problema de la civilización burguesa/industrial no es como pretenden algunos ecologistas "el consumo excesivo" de la población, y la solución no es una limitación general del consumo, fundamentalmente en los países avanzados. Es el tipo de consumo actual, fundado en el desperdicio y la ostentación, la alienación mercantil y la obsesión por acumular, lo que debe ponerse en cuestión" (Löwy, 2013: 10).

Se ha planteado también la necesidad de que, en algún momento se debería llegar a proponer ciertas conductas para planificar la distribución de los productos y el modo y cuando de su distribución. Como pasamos a mencionar en palabras de Lowy, a saber, "qué productos deben subvencionarse o tener una distribución gratuita; qué opciones energéticas deben ser permitidas, aunque no sean, en su momento, las rentables; cómo reorganizar el sistema de transporte, según criterios sociales y ecológicos y qué medidas se toman para reparar, lo más rápido posible, los gigantescos daños al medio ambiente dejados de herencia por el capitalismo." (Löwy, 2013: 13).

Por ende para evitar la crisis actual, entonces es necesario apuntar a un rediseño global de la sociedad. Reforzando la idea anterior, de que las soluciones no deben ser parciales sino globales.

Referencias bibliográficas

- Altvater, E. (2006). ¿Existe un marxismo ecológico? En: La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas. Boron, A., J. Amadeo & s. González (Eds.). pp. 341-363.
- Aranda Sánchez, José. (2004). "Principales desarrollos de la sociología ambiental". *Ciencia Ergo Sum*, Vol. 11, Num. 002 julio-octubre, pp. 199-208.
- Barros A., César. (2013). Escenas y obscenas del consumo. Arte, mercancía y visibilidad en el Cono Sur. Santiago: Editorial Cuarto Propio.
- Castro Pérez, Francisco. (2006). Colapsos ambientales-transiciones culturales. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Crevarok, Claudio. (2006). El capitalismo y la "crisis ecológica". Aproximación desde el marxismo. Revista Lucha de Clases.
- Diegues, Antonio Carlos. (2000). El mito moderno de la naturaleza intocada. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Durán Barba, Jaime y Nieto, Santiago. (2006). *Mujer, sexualidad, internet y publicidad. Los nuevos electores latinoamericanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Escobar V, Arturo. (1998). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y desconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Editorial Norma S. A.
- Estay Sepúlveda, Juan Guillermo y Lagomarsino, Mario .(2016a). "Reflexiones en torno a la democracia, el fundamentalismo y la tecnociencia. Popper revolcándose en su tumba ante el nuevo historicismo de la "i", *Dilemas Contemporáneos, Educación Política y Valores*, Año IV, núm. 1, pp. 1-10.
- Estay Sepúlveda, Juan Guillermo y Lagomarsino, Mario. (2016b). "¿Tiene enemigos la sociedad abierta de hoy? Una mirada desde la obra Karl Popper", *Dilemas Contemporáneos, Educación Política y Valores*. Año III, Num. 3, pp. 1-43.
- Estay Sepúlveda, Juan Guillermo y Lagomarsino, Mario.(2016c). "La propuesta que tal vez hubiera impulsado Karl Popper ante los enemigos de la sociedad abierta de hoy: para el Siglo XXI, el reformismo". *Revista CS*, Num. 20 Septiembre-Diciembre 2016. Universidad Icesi, Cali, Colombia: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, pp. 75-92.
- Estay Sepúlveda, Juan Guillermo; Lagomarsino, Mario y Cabezas Cáceres, Carolina, (2016). "Reflexiones en torno a la democracia y bioética: los nuevos fundamentalismos democráticos y bioéticos", *Revista Argumentos de Razón y Técnica*, Núm. 19, pp. 141-149.
- Fernández, F. (2009). Crisis de civilización. Papeles N° 105. pp. 41-51.
- Lever-Tracy, C. (2008). Global warming and sociology. *Current Sociology*. Vol. 56(3): pp. 445-466.
- Giovannini, Fabio. (1991). *Le Radici del Verdi. Saggi critici sul pensiero ecologista*. Bari: Edizioni Dedado.
- Le Quang, Matthieu y Vercoüteré, Tamia. (2013). *Ecosocialismo y Buen Vivir*. Quito: Instituto de Altos Estudios Avanzados.
- Leff, Enrique. (Coordinador) (2000). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. México: Siglo XXI Editores, 2000.
- Leff, Enrique. *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. México: Siglo XXI Editores.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores. Argentina.
- Jacorzynsky, Witold. (2004). *Entre los sueños de la razón. Filosofía y antropología de las relaciones entre hombre y ambiente*. México: Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Miguel Ángel Porrúa.
- Mantilla, A. (2013). Ecomarxismo I. Ante la civilización de la crisis. <http://www.palabrasalmargen.com/index.php/articulos/nacional/item/ecomarxismo-i-aznte-la-civilizazion-de-la-crisis> Obtenido el 15 de septiembre de 2017.
- Montes, J. M. & E. Leff. (1986). Perspectiva ambiental del desarrollo del Conocimiento. pp. 22-44. En: *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Leff, E. (Ed.). Siglo XXI. México.
- Martínez Alier, Joan. (1994). *De la economía ecológica al ecologismo popular*. Barcelona: ICARIA Editorial, S. A.
- Gil de San Vicente. I. (2015). Marxismo versus ecologismo. Socialismo ecológico anti-imperialismo (II). http://www.matxingunea.org/media/pdf/g_150408_marxismo_versus_ecologismo.pdf
- Löwy, Michael. (2013). ¿Qué es el ecosocialismo? En marxismocritico.com Obtenido el 02 de septiembre de 2017.
- Löwy, Michael. (2017). La alternativa ecosocialista. 2017. En *Aurora Roja* www.auroraroja.cl Obtenido el 02 de septiembre de 2017.
- O'Connor, James. (1998). *Natural Causes. Essays in Ecological Marxism*. New York: The Guilford Press.
- Riechmann, J. (2012). *El socialismo puede llegar sólo en bicicleta*. Madrid: Libros de la Catarata. 58.
- Ruiz, M. (2014). La devastación socio-ambiental del capitalismo en la era del antropoceno. *Revista Mundo Siglo XXI*. Vol. IX. N° 32. pp. 33-46.
- Ruiz, Miguel. (2015). "Repensando la devastación del trabajo y de la naturaleza a la luz del ecomarxismo". I Congreso Latinoamericano de Teoría Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, pp. 1-19 en <http://cdsa.academica.org/000-079/20.pdf>, Obtenido el 03 de abril de 2017.
- Sacher, William. (2015). "La "fractura metabólica" de John Bellamy Foster: ¿Qué aportes para una teoría ecomarxista?" *Intervenciones*, Num. 19 segundo

semestre, sin pp. En <https://books.google.cl/books?id=pxXIDQAAQBAJ&pg=PT26&dq=ECOMARXISMO&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewiC99DnipvTAhVGipAKHXf8CmoQ6AEISjAG#v=onepage&q=ECOMARXISMO&f=fa>

Obtenido el 04 de abril de 2017.

Savater, Fernando. (2001). *Perdonen las molestias. Crónica de una batalla sin armas contra las armas*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones S. A.

Tamames, Ramón y Gallego, Santiago. (2001). *Diccionario de Economía y Finanzas*. Madrid: Alianza Editorial.

Vargas Ulate, Gilbert. (2001). "La geografía y el análisis del medio natural". *Reflexiones*, Vol. 80, Num. 1 s/p.

Skewes, Juan C.; Álvarez, Ricardo y Navarro, Magdalena. (2012). "Usos consuetudinarios, conflictos actuales y conservación en el borde costero de Chiloé Insular". *Magallanía*, Vol. 40(1) pp. 109-125.

1. Profesor de Biología, Magíster in Sciences and Magíster in Sustainable Development. Director de Relaciones Internacionales, Universidad de Los Lagos, Chile. Correo electrónico: jcrespo@ulagos.cl

2. Profesor de Historia y Geografía, Magíster en Historia de Chile y América y Dr. © en Historia. Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. Director Departamento Disciplinario de Historia, Universidad de Playa Ancha, Chile. Correo electrónico: amontev@gmail.com

3. Profesor de Historia y Geografía. Doctorando en Historia. Universidad de Los Lagos, Chile. Editor Revista Inclusiones, Chile y Revista Pasajes, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: juanguillermoestay@yahoo.es

4. Referencia nuestra y no de Leff.

Revista ESPACIOS. ISSN 0798 1015
Vol. 39 (Nº 09) Año 2018

[Index]

[En caso de encontrar un error en esta página notificar a [webmaster](#)]

©2018. revistaESPACIOS.com • ®Derechos Reservados